

Refugio de los maestros sin empleo

Muchos optan por continuar estudios en educación especial, área inmune a recortes



By Yolanda Arenales
Tuesday, July 6, 2010

Michelle Soto inició su carrera como maestra en 2008, uno de los peores momentos para encontrar trabajo en esta profesión. A pesar de tener una credencial en asignaturas múltiples y una maestría en currículo e instrucción, no había plazas a las que optar.

Pero su objetivo de enseñar en Paramount, el vecindario en el que había crecido, pudo cumplirse, cuando a sugerencia del distrito escolar, se matriculó en un programa de educación especial.

"Conseguí trabajo de inmediato", dice Soto, explicando que muchos como ella, empiezan con programas de internado en los que compatibilizan el trabajo con los estudios.

Muchos otros maestros nuevos o recientemente despedidos están haciendo lo mismo.

Catherine Kearney, presidenta de California Teacher Corps, organización no lucrativa de programas de certificación alternativa, señala que unos 3,500 maestros consiguieron empleo el año pasado por esta vía a través de ellos.

Entre los que se matricularon en el programa de educación especial en CSU-San Bernardino (CSUSB), aproximadamente un 50% habían recibido la "papeleta rosa", avisándoles del despido.

Carrie Ann Blackaller, directora del programa de internados de educación especial en CSU-Domínguez Hills (CSUDH), explica que cada vez hay más maestros interesados en esta credencial que puede conseguirse en aproximadamente año y medio.

"Pero durante ese tiempo ya están trabajando bajo condición de completar el programa", dice Blackaller.

Las escuelas del estado invierten anualmente más de nueve mil millones de dólares en educación especial, una categoría relativamente inmune a los recortes presupuestarios. Ello se debe principalmente a que estos estudiantes están protegidos federalmente por la Ley de Individuos con Discapacidades (IDEA), que requiere que a todos se les ofrezca un plan de estudios individualizado.

Según datos del Departamento de Educación de California, a junio de este año, mientras que un 48% de las escuelas del estado habían reducido costos en consejeros, enfermeros y psicólogos, y un 32% había recortado el presupuesto para maestros en general, sólo el 5% había hecho algún recorte en educación especial.

El Distrito Escolar Unificado de Los Ángeles (LAUSD), que tiene más de 82 mil estudiantes en educación especial, recibe 135 millones de dólares anuales del gobierno federal para este rubro, en lugar de los 307 que le corresponderían, ya que el "Tío Sam" ha recortado sus aportaciones.

Sin embargo, la obligación de educar a estos jóvenes con las protecciones establecidas por la ley siguen intactas. Eso significa entre otras cosas, que un maestro general tiene muchas más posibilidades de ser despedido por los recortes, que los acreditados en educación especial.

Rosa Bautista, quien cuenta con nueve años de experiencia educando a niños con necesidades especiales, señala que cuando ella empezó la ley no requería capacitación especializada. Pero para ella el hecho de haber estado enseñando a estos niños como maestra de asignaturas múltiples, le sirvió de estímulo para conseguir su acreditación cuando esta se hizo necesaria.

"Es muy importante ayudar a estos niños, sobre todo entre familias y comunidades desaventajadas que no puede pagar a especialistas privados", dice Bautista, maestra de la intermedia Lennox, en la ciudad del mismo nombre.

Del total de 678 mil estudiantes K-12 con necesidades especiales en California, más de 333 mil son hispanos, el grupo étnico más grande, seguido del de los blancos, con 218 mil estudiantes.